

## Libros de literatura infantil como proyectos universitarios

### *Animales sagrados*

ELKIN HERNÁNDEZ MÉNDEZ,  
32 pp.

### *Señales del universo*

SANTIAGO GÓMEZ JAIMES Y KELLY  
STEFANIA ULLOA SÁNCHEZ, 31 pp.

### *Manchas*

JULY ANDREA GONZÁLEZ PÉREZ,  
33 pp.

Politécnico Grancolombiano, 2019

LA EDITORIAL del Politécnico Grancolombiano lanzó, en 2019, una colección de libros para niños, resultado de los proyectos que desarrollan los estudiantes en las clases de ilustración de la carrera de Diseño Gráfico. La serie está conformada por los siguientes títulos: *El poder del arte animal*, *La oveja roja*, *Animales sagrados*, *Señales del universo* y *Manchas*. En este texto hablaremos de los tres últimos.

*Animales sagrados*, del diseñador gráfico Elkin Hernández, puede incluirse en la categoría de libros informativos, documentales o de no ficción, como suele llamarse a este tipo de trabajos, que representan en la actualidad todo un desafío para los autores y las editoriales. Desde hace alrededor de una década, esta categoría ofrece nuevas propuestas en diseño, formato y contenido, que invitan a conocer, descubrir y aprender sobre temas diversos. Las propuestas gráficas son novedosas y de alta calidad por su cuidada edición y los recursos atractivos que emplean con el propósito de ofrecer experiencias estéticas enriquecedoras para los niños.

Detrás de estos libros hay toda una investigación y una idea que se va concretando con la intervención del ilustrador, el diseñador y el editor, y de expertos en diversas áreas del conocimiento. El objetivo es informar utilizando los mejores recursos textuales y gráficos para captar la atención de los niños; lograr textos que generen preguntas y abran las puertas a la conversación y al interés por ampliar los temas explorados.

La intención manifiesta en la introducción del libro de Elkin Hernández

es la de dar a conocer a los niños la carga simbólica que algunos animales tienen en diversos países como India, China, Tailandia o la antigua Grecia, y el culto que se les rinde en religiones milenarias como el budismo, el taoísmo o el hinduismo.

Desde el diseño de la carátula, resulta claro cómo la tipografía es un elemento visual que el autor ha elegido cuidadosamente en la composición gráfica de la obra. Las palabras que le dan título al libro combinan tipografías, lo que logra una armonía entre la geometría redondeada de fuentes clásicas y el tipo de letra de estructura lineal en la que está impreso el nombre del autor. Esta combinación de fuentes será un recurso utilizado en todas las páginas de fondo negro en las que se describen los diez animales elegidos: vaca, elefante, oso, mono, ratón, búho, tigre, buey, cabra y jabalí.

El dibujo digital es su herramienta para explorar formas geométricas, con lo cual logra una abstracción de las características que quiere resaltar en las caras de los animales sagrados. La paleta de colores elegida para cada página es, en algunos casos, de colores adyacentes, y en otros, complementarios, consiguiendo así contrastes armónicos. Un elemento interesante es el efecto de sombra en los bordes, con el que busca simular papel recortado y dar volumen a las formas que delinean los rasgos y gestos de los animales.

En cuanto a los textos, encontramos algunos muy claros y fáciles de comprender para un lector infantil, y otros con referentes que requieren de un mediador o de lectores con ciertos conocimientos previos. En algunas descripciones, el texto puede representar cierta complejidad para pequeños lectores, como ocurre por ejemplo con la del mono: “En India el dios mono Hanuman simboliza la astucia y la fortaleza. Puede transmutar el fuego de las pasiones en energía espiritual” (p. 10). Esta última frase genera preguntas, requiere de un mediador y lleva a investigar un poco más, lo cual nos hace pensar en lo que dice Ana Garralón, investigadora y crítica literaria española, cuando habla de cómo los libros informativos ofrecen diferentes niveles de lectura. Algunos niños pueden acercarse a disfrutar de las ilustraciones, y otros lo hacen para profundizar en los

textos que expanden la lectura e invitan a ampliar la información mediante otras lecturas.

Hace algún tiempo existía el prejuicio según el cual los libros informativos estaban ligados a tareas escolares o servían para consultar datos puntuales, razón por la cual no se incluían en el grupo de los seleccionados para formar lectores. De esto se encargaba la ficción. Tal premisa ha ido cambiando gracias a investigaciones realizadas en el campo de la crítica literaria. De acuerdo con Garralón, los libros informativos son importantes en el desarrollo del pensamiento crítico y ayudan a construir el conocimiento precisamente porque suscitan preguntas y conversaciones. Asimismo, logran algo muy importante: despertar vocaciones e intereses, lo cual lleva a pensar y a soñar con ser parte activa de un mundo diferente. Ella profundiza planteamientos como estos en su libro *Leer y saber. Los libros informativos para niños*. La curiosidad innata que tienen los niños, y que los lleva a explorar y descubrir el mundo a través de preguntas, se enriquece con estos libros creativos que expanden sus cuestionamientos y trazan puentes con otras lecturas. Es interesante ver cómo en las bibliotecas los niños los eligen libremente, por su deseo de explorar un tema particular. Una elección que generalmente hacen a partir de los llamativos títulos e ilustraciones en las carátulas.

En el caso de *Animales sagrados*, según el texto introductorio, dirigido claramente a mediadores, el libro “está orientado a que el niño, desde casa, tenga una mente curiosa y conozca la carga simbólica que tienen los animales según la cultura en que nos encontremos”. Sin embargo, teniendo en cuenta las decisiones tomadas por Elkin Hernández, desde la propuesta del diseño editorial, la obra no está dirigida a un pequeño lector. Es posible que el diseño de la carátula, por su color y énfasis en el elemento tipográfico, no apele a la curiosidad de niños pequeños, pero puede ser de interés para jóvenes adolescentes. El libro tiene aciertos en la propuesta gráfica por su coherencia, pero deja en duda el logro de llamar a los diferentes niveles lectores.

Con los libros *Señales del universo*, de la dupla conformada por el autor Santiago Gómez y la ilustradora Kelly

Ulloa, y *Manchas*, de July Andrea González, nos encontramos ante dos propuestas en las cuales algunos animales del bosque y del ámbito doméstico son protagonistas de historias que se acercan a temas como la solidaridad entre especies, la diversidad y la aceptación de la diferencia.

Estos libros de ficción pueden catalogarse como ilustrados mas no como libros álbum. En este último género, la historia se cuenta mediante el diálogo constante entre imagen y texto. Las ilustraciones tienen una resonancia en el lector y los textos muestran algo que las imágenes callan, como lo menciona Galia Ospina, en *El libro álbum. Experiencias de creación y mundos posibles de la lectura en voz alta* (p. 47). Son libros que exigen un cuidadoso trabajo con el lenguaje. El texto deja algunos intersticios en los que la imagen, con su gran fuerza expresiva, entra a jugar un papel fundamental para completar la historia.

*Señales del universo* inicia contándonos que cada cien años los planetas “envían una energía mágica a la tierra para que cada criatura pueda recibir un don especial” (p. 1). Tom, un mapache protagonista de esta historia, será quien reciba el preciado don. Mientras camina por el bosque en busca de comida, una fruta grande y verde golpea su cabeza. Él, enfadado, lanza la fruta con tanta fuerza que esta queda atrapada en la copa de un árbol. Inmediatamente se da cuenta de que es una fruta muy singular, verde, brillante y apetitosa. Intenta alcanzarla, pero no lo consigue. Deisy, una ardilla que pasea por el bosque, le ofrece ayuda, pero Tom la rechaza por ser ella pequeña. Antes de seguir su camino, Deisy le dice: “Analiza mejor las señales que te muestra el universo, y por cierto no olvides aquel dicho, ‘si la vida te da limones...’ ” (p. 12).

El refrán popular pronunciado por la ardilla es un intertexto descontextualizado de la historia y no logra conectar al lector con el relato ni con los personajes. Asimismo, nos encontramos con elementos fantásticos fortuitos, utilizados en la secuencia narrativa, como un letrero mágico en el que aparece la misma frase pronunciada por Deisy, y un árbol con la fruta verde que al ser probada por el mapache le otorga poderes. El microcosmos

creado pierde verosimilitud y esto ocurre cuando no logramos habitar el mundo creado por el autor.

En el libro *Manchas*, la autora July Andrea González se enfoca en el tema de la diversidad. El protagonista es un perro dálmata que al nacer es tan blanco como sus hermanos y, aunque crece al mismo ritmo con ellos, no consigue las manchas negras que debería tener por su raza. Después de varios intentos por ocultar su blancura, conoce a otros perros que lo invitan a jugar y destacan su color. Al final de la historia aparece una reflexión: “Recuerda, siempre la belleza está en las diferencias, y quererte a ti mismo es la clave de la felicidad” (p. 24).

Estas reflexiones finales, incluidas por algunos libros, son prescindibles si el tratamiento del tema es destacado. Es importante cuidar los silencios, también necesarios para que se produzca el diálogo entre lector y texto. Queremos que los niños tengan acceso a libros que les permitan pensar críticamente la historia. Textos sugestivos, que le den valor a lo subyacente y logren esas capas de significado que se van construyendo en la interdependencia de imagen y texto. Hay dos libros con un tratamiento singular del mismo tema abordado en *Manchas*: uno es *Todos sois mis favoritos*, de Sam McBratney y Anita Jeram, y el otro, *Niña bonita*, de Ana María Machado. En ellos la propuesta seduce por la forma en que están integrados los elementos narrativos visuales y textuales.

Estos trabajos son los primeros acercamientos de estudiantes de diseño gráfico a los proyectos de libros ilustrados. Son el inicio de un camino exigente para quienes decidan continuar en el abordaje de estos procesos creativos que requieren un compromiso con la lectura y la investigación sobre libros de alta calidad literaria e ilustrativa. Asimismo, la exploración a profundidad sobre autores de libro álbum con un trabajo sólido y comprometido estimulará sus procesos creativos desde la idea inicial hasta la concepción del diseño editorial. Igualmente, el contacto con otras artes como la pintura, el cine, la fotografía, y con el arte en general, enriquecerá su mirada y les ayudará a encontrar una voz propia.

**Diedre Becerra**